

2.9: Conclusión

La investigación sugiere que un entorno de aprendizaje enriquecido, junto con interacciones y experiencias significativas, puede mejorar significativamente el desarrollo general de un niño (Center for American Progress, 2017). Los niños no solo merecen experiencias de aprendizaje de gran calidad, sino que los padres necesitan la seguridad de saber que sus hijos se encuentran en entornos seguros, saludables y enriquecedores. Desafortunadamente, proporcionar servicios de educación infantil de gran calidad puede ser particularmente desafiante, especialmente para los cuatro millones de niños que viven en la pobreza y se consideran en riesgo. Por lo tanto, la brecha académica sigue siendo motivo de preocupación y la búsqueda de la calidad continúa. Como educadores de la primera infancia, debemos esforzarnos por observar regularmente, recopilar datos, evaluar nuestros programas y reflexionar sobre nuestras prácticas de enseñanza para ser más proactivos en nuestra búsqueda de la calidad. Si bien es importante observar y mejorar una puntuación, eso no es todo, simplemente sirve para guiar nuestras prácticas, en lo que se refiere a una imagen completa. La observación continua y la documentación ayudan a mantenernos informados sobre la mejor manera de servir a los niños y las familias bajo nuestro cuidado.

This page titled [2.9: Conclusión](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Gina Peterson and Emily Elam](#).